



SEMANARIO ANTICLERICAL

Director: LEONCIO LASSO DE LA VEGA

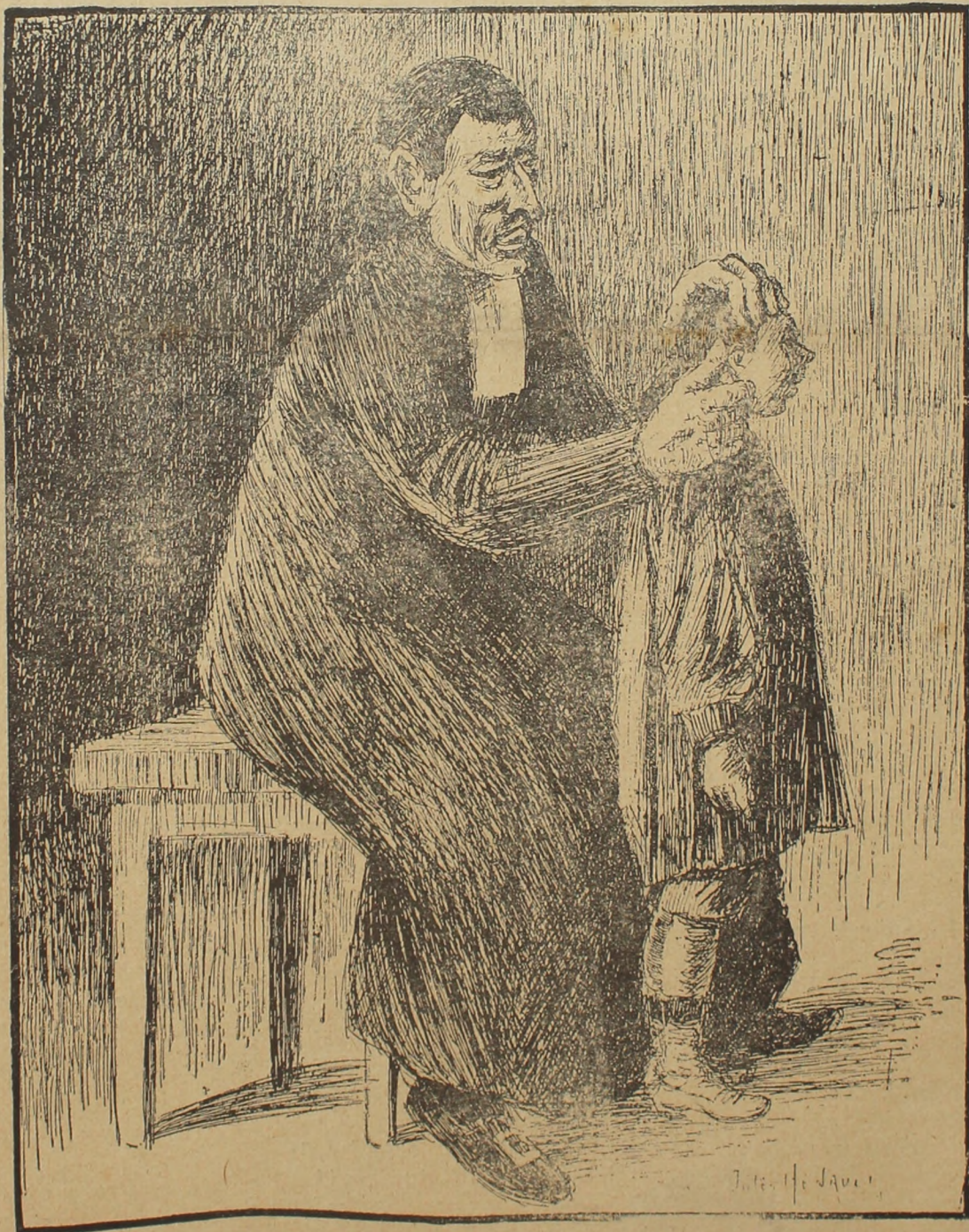
Administrador: CLAUDIO GARCIA

Administracion: 18 de Julio, 726

MIÉRCOLES 7 DE NOVIEMBRE DE 1910

AÑO I — NUM. 9

PETRIFICADOR DE CEREBROS



COMO SE ENSEÑA EN EL SEMINARIO



D'ARTAGNAN

TIPOS NOBLES

Tú, Fulano, elegante, serio, mudo, sin vicios; tieso como un soldado esclavo del uniforme y de la disciplina del buen tono, que te admiras en los cristales de los escaparates como hembra narcisa, con más miedo de parecer feo que de ser necio; tú, Fulano inominado, escúchame.

Conozco un atorrante que es una maravilla de valor, de virtud, y hasta de elegancia, porque sabe llevar sus harapos con dignidad de rey.

Si has oído hablar de Petronio en Roma, y de Alcibiades en Grecia, sábete que aquél admiró primero con su talento, después con su energía, y al final con su heroica muerte, burlándose del presumido emperador, y sábete que éste, el griego, el ateniese, brilló tanto por su elocuencia que fué envidiado por Porieles, emulado por Cicerón, y seguido por Hortensio.

Y sábete, en fin, que la vida no vale la pena de vivirla, sino siendo libre.

El bien vestir de Petronio y de Alcibiades, fué un afeminamiento que se les perdonó por sus grandes méritos. ¿Dónde están tus méritos, pobre Fulano? No te queda más que el afeminamiento.

¡Salud, señorita! Me quedo con mi altivo y viril atorrante,

YO.

¿DEFENSA SOCIAL?

Existe en la Argentina, como en Rusia (son dos países hermanos en materia de gobierno), una ley que llaman de *Defensa social*. Es la defensa del clero pulpo é improductivo; de los

ladrones de territorios nacionales; y de los expoliadores, más ó menos políticos, de los dineros del Estado producidos por el trabajo proletario.

¿Contra quién se defienden? Contra esos mismos trabajadores proletarios que abrigán la audaz pretensión de querer vivir y comer bien.

Creo que hay un error fundamental en la aplicación de la frase. *Defensa social* sería prohibir la entrada en territorio argentino á toda congregación de parásitos con sotana; gente que come, se atiborra, estafa con cuentos del tío místicos, se enriquece á expensas de la nación, embrutece y envilece á la juventud, arruina á la industria, hace competencia innoble al comercio, aborrece á la ciencia, odia á la república, no reconoce más autoridad que el Papa, siembra la cizaña para pescar en río revuelto, espía el interior de los hogares mediante la mujer y el confesionario, y jamás produce porque no trabaja:

y no tienen dispensa sus defectos, sus avaricias y sus malas mañas, pues viven como viven las arañas, tendiendo redes y cazando insectos.

Ponerse en guardia ante ellos, es la verdadera *Defensa Social*.

¡ASESINA!

(Este monólogo, que expresamente traducimos, pertenece á la brillante pluma de Podreca, el director de «L'Asino» de Roma, semanario valentísimo de fama mundial. El señor Podreca es diputado y una de las intelectualidades más distinguidas de Italia).

Una celda. Sentada en la tarima, una mujer vestida con el traje azul de las recluidas. En cabeza; los encanecidos cabellos en desorden. La fisonomía demudada, descompuesta. Tipo no vulgar, pero abatido por los grandes sufrimientos. Habla toscamente y con brusquedad. A veces, sin embargo, en momentos de ternura, al evocar ciertos recuerdos, las palabras fluyen con dulzura y fluidas. Mirada vaga, de pronto fijas ó estupefactas. Mira á su alrededor con atollondramiento:

—¿Yo?... ¿Yo maté al viejo señor?... *(pausa larga)*. ¡No me acuerdo! *(llevándose las manos á la cabeza)*. ¡Siento un dolor aquí!... ¡Dios mío!... me parece que los sesos quisieran salir... que la cabeza se me abre! *(se palpa la parte superior de la cabeza)*. Aquí... una tortura aquí!... Creo volverme loca! *(pausa—gritando)*

¡No! ¡no!... ¡Yo no quiero enloquecer!... ¡Quiero salvar á mi hija!... Yo la salvaré!... ¡Es mi hija!... carne de mi carne!... ¡Aquí estoy, Rosina, aquí!... aquí está tu madre!... Mis manos sabrán defenderte!... ¡Ah el cuchillo!... denme aquel cuchillo! *(fijando la mirada en un punto de la celda)*. Allí está, sobre la mesa!... ¿No ven como brilla la hoja? Rosina me llama... pide auxilio... ¡Ah! *(se lanza hacia la puerta y al verla cerrada, retrocede aterrada)*.—*Pausa*—Gira los ojos con espanto; lentamente una sonrisa ilumina su rostro; ¡Mira!... me parecía... Y en vez *(Lentamente estira la cabeza y el cuerpo hacia la puerta, haciendo oído)*. ¡Chit! *(indicando la puerta)*. ¡Está allí adentro con él. ¡Sí! ¡sí! Yo me quedo aquí, en la escalera, detrás de la puerta. ¡Ninguno vendrá! ¿Dios mío, habré hecho mal? ¿Qué dirá, Rosina, de mí? ¿Qué pensará?... ¡Pero lo hice por tí, querida mía! ¿Podía yo verte morir de hambre?... ¡Rogué tanto á la Virgen para no verte morir de hambre! ¡Solamente aquel señor me escuchó! ¡Es tan bueno! No dejará que te falte nada... me dió tanto dinero!... mira, Rosina, está aquí... ¡nunca hemos visto tanto! es todo para tí!... Yo no quiero nada!... me tendrás en un rincón de la cocina... me bastará con no verte sufrir... ¡No seas mala con ese señor! Es tan bueno... ¡debes quererlo como á un padre!... ¡Si no hubiera sido por él!... En este mundo se necesita tener juicio!... es lo que dice mi comadre Brígida! ¡Es un pecado dejar morir una flor tan bella!... sin duda, más de uno la guardaría en un palacio de cristal!... ¿Que es un viejo señor?... ¡No tanto! No es, sin embargo, tan, tan viejo... y después... viste tan bien... y aquella cadena de oro... y los anillos. Ah! y también, Rosina tendrá sus anillos... *(pausa—con emoción)* Pobre Rosina! ¡Qué frío hacía en nuestra casa! No teníamos ni vidrios en la ventana!... el viento era el amo... iba, venía... nos trajo hasta copos de nieve sobre la cama!... Ni un pedazo de madera para quemar... quemamos hasta la mesa de trabajo de mi marido!... *(irguiéndose)*. ¡No! ¡no! *(como retrocediendo ante una aparición)* detente Juan! no es culpa mía *(como contestando)* ¿qué hice de nuestra hija?... ¿Y tu *(con ira)* porqué te fuiste aquí, dos mujeres solas... en la ca de trabajo!... Hace tres años que buscas trabajo!... y nos abandonastes aquí, dos mujeres solas... en la miseria *(con ímpetu)*. ¡Eres tu el in-

fame! tú que nos traicionaste!... (*con tono arrepentimiento*) No! no!... Juan... tu no tienes la culpa... ¡Oh! pobre marido mío, cómo encuentras tu familia! no te alejes!... es mejor sufrir la miseria, todos juntos ¿no es verdad? Cuando tu estabas no se comía, á lo menos nos dabas valor... cantábamos... ¡Oh!... recuerdas... (*tarascando*) «Bella rosa que adornas el balcón!...» (*pausa, con tristeza*) ¡Oh! Juan no me oye!... está tan lejos!... lejos... ¡Qué alegría sería para él, el saber que su Rosina es feliz!... Y todo, mérito de ese señor!... (*con tono más respetuoso*) ¡Oh! señor es usted muy bueno, queriendo tanto á mi hija!... ¡pobrecita!... ¡tan pálida!... fué siempre así... pero se transformará en una hermosa flor!... Se comprende!... cuando se come poco y mal!... ¿Creerá, señor, que muchos días no hemos probado bocado?... Pero ahora no sucederá eso... ¿No es por mí, sabe?... ¡Oh! poco me hubiera importado sufrir más hambre!... de todas maneras, soy vieja y la miseria no me asusta... ¡pero por aquella niña ¡pobrecita!... tiene los pies en el suelo y ni un pedazo de chal para abrigarse el cuerpo cuando necesita salir!... (*batiendo palmas*). ¡Si! si! con todo este dinero le compraré un lindo par de botas de charol... ¡pobre Rosina!... que deseos le despertaban cuando veía en las vidrieras las botas de charol!... El padre le había comprado unas, cuando trabajaba... pero hace tantos años!... Además le compraré un lindo vestido!... ¡Qué hermosa estará!... Parecerá una señorita... ¡Ah! ah!... ¿aquella es Rosina?... Ya lo creo!... Es ella!... bella y adornada como una virgen!... (*pausa—con tristeza*). No debí hacer eso... es muy malo!... ¡Si! si!... también yo lo comprendo que es malo... (*con desesperación*). Dios mío ¿qué hacer?... son tres años que luchamos contra el hambre... Aquel señor es bueno, y jamás nos abandonará!... Fué él quien mandó diez libras cuando Rosina estuvo enferma. ¡Me las trajo Brígida!... ¿Podía dejar morir á mi hija?... También venía á visitarla: ¿Por qué venía? ¡Semejante señor dignarse entrar en una casa como la nuestra!... Yo no comprendo... ¡venía por caridad!... A Brígida le decía que Rosina era muy bella... y que era merecedora de vivir como una princesa!... aquel señor habría hecho quizás lo que en bien de ella... se necesitaba que yo se lo dijera á Rosina... porque ella, pobrecita, no entendía nada!... Cierto, no se casará con ella... ¡un señor de su

categoría!... pero la querrá bien!... ¡Tantos proceden así!... (*con vivacidad*). ¡No! no! no!... no debe ser!... es mejor vivir en la pobreza!... Dios mío! es una niña!... quieren que concluya... y Brígida me decía: «Entonces déjala morir de hambre en esta covacha! (*gritando angustiada*) ¡Oh! no!... no!... no quiero que mi Rosina siga sufriendo!... «Dígale... dígame á aquel señor que venga... pero no hoy... otro día... más tarde... más tarde... mientras, Dios proveerá!...» Y entonces, estuvo un tiempo sin venir... y seguimos como antes... con frío... con hambre!... Brígida me negó hasta un sueldo de pan: «¡Usted es la culpable! A mi no me gusta tratar con locos!... Tiene la felicidad para usted y para su hija... y la deja que se vaya!... Deja usted morir á esa criatura por demasiado soberbia!...» (*levantando la voz*). ¡No! ¡no!... no es soberbia!... es el honor!... Brígida reía: «Ja, ja! oíganla!... Habla de honor como si fuera una señora!... ¿Estos son argumentos para la gente pobre?... Y después dice que no es soberbia!... (*Sollozando*). Y Rosina, más allá, que lloraba porque no había comido la noche anterior... (*Suplicante*) ¡Oh! no! no! deteneos Brígida!... Oiga!... diga á aquel señor que venga... ¡mañana!... cuando quiera. (*Pausa. Se lleva las manos á la cabeza, como en el principio del monólogo, en la misma actitud de desfallecimiento*). Dios! Dios mío... sufro tanto... me duele aquí, en los sesos (*aproximándose y haciendo oído, hacia la puerta—Breves exclamación contenida*). ¡Oh! es él!... Vino á visitar á Rosina!... (*retrocede espantada, escuchando siempre*). ¡Dios mío!... tengo miedo!... (*pausa—escucha con intensa atención*). ¡Oh! Rosina me llama!... pide auxilio! (*gritando*). No! no!... no quiero!... ¡es mi hija!... ¡Aquí estoy! aquí Rosina!... Váyase!... dejadla!... ¿Vuestro dinero?... ¡no lo quiero!... ¡no llores, Rosina!... aquí está tu madre para defenderte! (*gritando y figurando una lucha desigual*). dejadla, os digo!... ¿Ah, no?... cuidad de vos!... ¡Soy su madre!... Dios mío, me faltan las fuerzas!... Rosina!... Rosina!... (*con un agudo grito de odio y de triunfo*). ¡Ah!... ¡el cuchillo!... ¡Cuidado, dejad mi hija... ú os mato! ¿Ah, no?... ¡Ah, bellaco! ¿La habeis pagado?... Habeis comprado mi sangre?... ¡Pero dejadla, por Dios!... (*hace el acto de asester la cuchillada—retrocede espantada mirando hacia el suelo*)... ¡Está muerto! (*Pausa. Se lleva las*

manos á la cabeza con expresión de intenso dolor físico. Queda demudada, mirando desfavorida á su alrededor)... ¡No me acuerdo más!...

Un conflicto en el Infierno

Satanás está dado á todos los demonios de la Tierra.

Y el «Vicario de Jesucristo», á todos los presbíteros del Infierno.

La cosa no es para menos.

Ha llegado á conocimiento de su réproba Diabladad, que los curas y frailes expulsados de todas partes, proyectan establecerse en los dominios del Báratro.

¡Horror! ¡horror mil veces!

¡El, Satanás, que antes de perder la presidencia de los coros angélicos, tuvo hígados para declararse jesuíta en el Cielo; él, que aspiraba al endemoniamiento universal del globo terráqueo, que es un Señor globo dirigible, ve ahora que se le amenaza con enfrailarle el Tártaro!!

Es el colmo del descabro de Luzbel, porque si en su imperio (ó república roqueña) llegan á establecerse congregaciones religiosas, se va á armar allí la de Dios es Cárdenas, y el infierno se va á convertir en un infierno multiplicado por el infierno un número infernal de veces.

Y si las «vírgenes (hipotéticas, por supuesto) del Señor» van, también, (que sí, irán, yendo los frailes) los demonios no van á tener... agua con que apagar tanto fuego... místico... aumentado por la grasa de los adíposos frailes.

Ahora la esperanza de Lucifer se cifra únicamente en la República Argentina, porque si Don Roque sigue las huellas de su antecesor (qué sí las seguirá), entonces el conflicto está salvado por lo pronto, cayendo acá la espiritual manga de langosta de carquillo.

Y digo «por lo pronto», pues el día (y ese día ha de llegar un día ú otro), el día que al pueblo se le suba la cólera al mate, no va á quedar desde Patagonia hasta California un Ministro de Dios, ni para los museos.

La canalla sagrada barrida de Francia, primero y Portugal, ahora, española de España; y hace muy bien, porque huele á quemazón, y en ese país están de hábitos y de sotanas hasta el cogote, y allí cuando tocan á degüello, lo hacen con la más escrupulosa religiosidad, sin andarse con repulgos de Concordato y demás mojigangas.

La católica España lo ha prostrado así más de una vez; y hoy flotan to-

davía en el ambiente social, las cenizas de los santos quemadores inquisitoriales.

Si; allí cuando hacen las cosas, lo hacen con todo lujo exterminando la bichería sagrada.

«En medio del mayor orden»; eso sí.

EUGENIO PÉREZ CHOZA.

Buenos Aires, Noviembre 1910.

Las prisiones en los Estados Unidos

Al Congreso penitenciario celebrado en Washington han asistido delegados de los diversos Estados de Europa.

Cuantos han asistido al Congreso vuelven estupefactos, admirados de cuanto han visto en las prisiones de la gran República de la América del Norte.

Es tan extraordinario lo que han visto en las penitenciarías los delegados de Europa, que toda alabanza la estiman pálida ante la realidad.

En los Estados Unidos se estima necesario castigar á los detenidos, pero asimismo regenerarles, curándoles sus defectos.

Partiendo de este principio, los americanos han multiplicado las prisiones modelos, gastando mucho dinero.

Hay prisiones que cuestan quince millones de francos.

El director de los servicios penitenciarios de Francia, Mr. Schkrameck, que ha asistido al Congreso de Washington, hablando de las prisiones de los Estados Unidos ha dicho:

«Los prisioneros en los Estados Unidos están mejor alojados y alimentados que la población trabajadora de Francia. Comen tres veces al día y en cada comida hay ración de carne. Después de la comida toman café, fuman y leen periódicos.

En los Estados Unidos—país libre—se estima que la privación de libertad es suficiente pena.

Se ha dicho que en América se castiga con latigazos á los prisioneros; pero lo cierto es que no hemos visto ninguna prisión en la que hubiera castigos corporales. La ley prohíbe pegar á un ciudadano americano. Aunque prisionero, el americano continúa siendo ciudadano.

En los Estados Unidos el prisionero debe conservar el sentimiento de su dignidad; no se le corta el pelo como en Francia, ni se le obliga á vestir traje de disciplinario, para que conserve el sentimiento de su individualidad, de su personalidad.

Los prisioneros americanos van á la escuela. Durante su encarcelamiento se les enseña á leer y á escribir, se les dan lecciones de moral y se les hace aprender un oficio. Cuando recobran la libertad reciben un viático de 25 francos para que puedan atender á sus necesidades.

En la mayoría de las prisiones se hace lo imposible para que los prisioneros se corrijan, y para conseguirlo se atiende tanto á su curación material como á su curación moral. Los prisioneros tienen á su disposición aparatos gimnásticos y campos de football, organizándose fiestas gimnásticas y conciertos. Se considera á los encarcelados como enfermos á los que se ha de curar.

Desde este punto de vista es curioso lo que ocurría en las prisiones del Estado de Indiana: considerando á los condenados como degenerados, se estimaba que no debían tener hijos y se les hacía sufrir una operación para que no pudieran reproducirse. Hoy esta operación ya no se hace sufrir más que á los condenados que la aceptan.

Los tribunales aplican con frecuencia la pena, fijando una duración indeterminada. Los jueces fijan un minimum y un maximum, condenando de uno á catorce años de cárcel. Si el condenado se porta bien, se le pone en libertad al cabo de quince ó veinte meses.

En los Estados Unidos se considera el presidio como una abominación. En el Congreso, todos los representantes de los países civilizados, excepto Francia y Rusia, han protestado contra la existencia de los presidios franceses y rusos, estimando que el presidio es uno de los últimos vestigios de la barbarie antigua.»

Un consejo á los jóvenes

¡Jóvenes: trabajad! Yo he tenido comienzos rudos, he conocido la miseria y la desesperación; más tarde he vivido en la lucha; aún estoy en ella, discutido, repudiado, lleno de ultrajes. ¡Pues bien! Yo no tuve más que una fe, más que una fuerza: el trabajo. Lo que me ha sostenido fué la enorme fatiga que me impuse á mí mismo... El trabajo de que os hablo es el trabajo metódico, la obligación cotidiana, el deber que nos prometemos de hacer adelantar nuestra obra un paso cada día.

¡Cuántas veces, en las mañanas, me senté á la mesa escritorio con la mente extraviada, con la amargura en la garganta, torturado por algún do-

lor físico ó moral! Y cada vez, á pesar de la rebelión de mi infortunio, después de los primeros minutos de angustia, mi deber me sirvió de alivio y de confortación. Siempre me he consolado con mi cotidiano deber, con el corazón acaso despedazado, pero erguido siempre y pujante de vida hasta el día siguiente.

El trabajo, jóvenes... ¡pero pensad que es la única ley del mundo, la regla que conduce la materia organizada á su ignoto destino! La vida no tiene otro sentido, no tiene otra razón de ser. Cada cual aparece para entregar la mayor cantidad de trabajo y desaparecer... Es por esto que yo estoy convencido de que la única fe que puede salvarnos es aquella que se funda en la eficacia del esfuerzo cumplido. Sin duda, es bello soñar en la eternidad. Pero al hombre honesto le basta pasar cumpliendo su misión.

EMILIO ZOLA.

Si oyes doblar las campanas
no preguntes quién ha muerto;
más tápate los oídos
y echa á correr al momento.

Pensamiento de Nakens

Los espíritus adocenados se proveen de diez á doce máximas vulgares para dispararlas sin ton ni son durante su prosaica é inútil vida, librándose así del feo vicio de pensar por cuenta propia alguna vez.

Una de las que más se repiten en la jerga política, es la de que deben combatirse las ideas y no atacar las personas, máxima que nadie cumple, pero que tampoco se atreve nadie á calificar de falsa.

Desprecio la opinión de los necios, aunque sea la más numerosa, y seguiré combatiendo á las personas que desacreditan las ideas que profeso, se oponen á su desarrollo ó dificultan su triunfo.

El clero es la lombriz

He leído, no se dónde, que el clero es la lombriz solitaria del organismo social. En efecto, mientras más se robustece el clero más enflaquece y se debilita el cuerpo, y el único remedio contra él y contra ella, es expulsarlos.

Si te digo sol te ofendo,
y si luna te maltrato;
mas no te llamo beata
porque pienso que te mato.



(No dejes de observar, lector amigo, que aunque diga burlando lo que digo, aquí, como en París, Londres ó Roma, lo más serio es tratar lo serio en broma.)

Bautismo «art nouveau»

En la Iglesia del Paso del Molino hay un teniente cura campechano que cuando da el bautismo á algún bambino, le suma al sacramento en lo divino, una invención novísima en lo humano.

Al aprontarse á conceder el crisma, se chupa un dedo, reza, se ensimisma como quien voces del Empíreo escucha, lo impregna de salava espesa y... santa, y fervorosamente se la planta, al «povero bambino» en la «bocuecia».

¿Qué es casi una modesta porque-ría?... ¡Precisamente lo que yo creía! Más es lo peor del caso que en lo físico, no tiene el cura robustez atlética, sino que en mal acuerdo con la estética, más bien ostenta complexión de tísico, (perdón, amigo, esta aserción herética).

Ese sistema de escupirse un dedo y untar con la viscosa salivilla, la boca del infante... yo no puedo menos de confesar que maravilla.

¿Será el que escupe deudo de Pitti ni?... Quizás; pues por lo pronto... es Q. Pittini.

No analices...

Al ocultarse el sol tras una cumbre, acercóseme ayer una ternera: bajó humilde el testuz, según costumbre, que quizás de los hombres aprendiera; me miró con la ingenua mansedumbre que es expresión de un ánimo sincera, y abriendo aún más sus expresivos ojos, así me habló con calma y sin enojos:

—Señor Ossal...—¿Qué es eso? ¿Me conoces?—No crea, señor, que soy tan ignorante: comprendo el son de las humanas voces, y se hablar, no muy mal, y leo bastante, y no aplico cornadas ni doy coces, y hasta sé distinguir un consonante. No le parezca pues extraordinario que todas las mañanas lea el diario.

Y en uno he visto ayer, que la llamada, sociedad Protectora de Animales, que con tanta razón es elogiada porque evita á los brutos muchos males, está para muy pronto congregada, con platillos y bombos y timbales, á fin de celebrar el año nueve de su inauguración, con un banquete.

Y yo he visto el menú; ¡mejor quisiera, no haberlo visto nunca, Dios

bendito! «Lomo de vaca; asado de ternera; pollo á la provenzal; pescado frito; sesos, foie gras, riñón, filet, chanchito»... ¿De ese modo los bravos comensales, protejen á los pobres animales?

Miré con compasión á la ternera, que quedó melancólica y mohina, viendo tal vez que su sepulcro fuera el grasiento fogón de una cocina, y á fin de consolar su pena fiera, le parodié estos versos de Bartrina: *Si quieres ser feliz como me dices, no analices, ternera, no analices.*

OSSAL.

Inglés guasón

El presidente del grupo «The Great Mystery, de Gibraltar» ofrece 5.000 pesos al que pruebe, á satisfacción, la virginidad de las cinco monjas de Lisboa, cuyo embarazo se ha telegrafiado á la prensa europea.

También ofrece igual cantidad al que demuestre que sea calumnia el que los jesuitas arrojaron bombas de dinamita en Portugal.

¿Qué cuco es ese inglés! Ofrece á sabiendas de que no ha de tener que cumplir.

¿Cualquiera se propasa á desmentir lo segundo ni á demostrar lo primero!

Y eso que las gentes católicas están acostumbradas á demostrar que tres es uno, y uno es tres, y que las vírgenes son madres sin detrimento de su pureza.

El Infierno

¿Por qué los cristianos han de copiar siempre á los paganos? Véase respecto á los infiernos:

Orfeo estuvo allí en busca de Enrídice. Telémaco pasó una temporada buscando á su papá. Hércules sacó de allí á Alceste, Esculapio resucitó á Hipólito... etc., et.

Esto entre paganos, que entre cristianos, véase cómo dice de Jesús, el catecismo del padre Astete: «descendió á los infiernos á sacar las almas de los santos padres que estaban esperando su santo advenimiento».

Es cierto que los evangelios de Juan ni de Marcos, ni de Mateo, ni de Lucas, dicen una palabra de este viaje: pero el Símbolo de los Apóstoles, el Credo, lo dice tan claro como el catecismo de Astete y el de Ripalda.

Y como yo estoy en los secretos de estas marimorenas, puedo afirmar que la historieta del viaje de Jesús á los infiernos, está tomada del evangelio de Timoteo: un evangelio que duran-

te tres siglos fué muy bueno y después lo destituyeron.

Además, consta que se realizó el descenso porque así lo da á entender San Pedro al finalizar el capítulo III de su primera epístola.

Consta además, porque cuando apareció Jesús en el infierno, iba con San Miguel y el buen ladrón que cargaba con su cruz, y allí estaban Carino y Lentio, dos señores que resucitaron expresamente para testimoniar el hecho ante Anás y Caifás, y después (según el padre Calmet), se volvieron á morir. Véase el capítulo XXI del *Evangelio de Nicodemo*, que hasta incluye, palabra por palabra, el diálogo que tuvo David con el Villano y sucio príncipe del infierno: (así dice el original).

Lo que no me parece bien es las engañosas de Jesús que desde la Cruz le dijo á Dimas el buen ladrón: «*Hoy serás conmigo en el Paraíso*» y luego, en vez de cumplirle la palabra lo tuvo tres días en el infierno y cargado con la cruz, que ¡quién sabe donde la habrá dejado!...

En todo esto hay, incontestablemente, un gran milagro.

¿Cuál?

El de que halla gente tan imbécil que lo crea

La locura de Jesús

Los sujetos física y mentalmente bien constituídos son terrenos impropios para la germinación de las ideas religiosas, aún cuando estén colocados en un medio místico. Estas ideas se desarrollan hasta invadir el campo de la conciencia en ciertos psicópatas hereditarios, aún cuando esten colocados en un medio intelectual. Las afecciones del sistema nervioso y sobre todo las perturbaciones mentales son la regla en estos sujetos. Muchos profetas en nuestros días habrían sido internados en asilos de alienados. Profetas y religiosos pertenecen á la familia psicopática. Sucede lo mismo con Jeschou bar-Jesef, ese Jesucristo que hemos convertido en un dios.

D.B. BINET-SANGLÉ.

~~~~~  
El egiúta que se errama  
nadie la pué recogé;  
cuarto que se presta á un cura  
ni Cristo lo güerve á ve.

~~~~~  
Después de cien años muerto
y de gusanos comío,
aun me ha de doler un peso
que solté por un bautizo.

Cosas de la vida

BEATAS

Os contemplo al pasar con vuestro huraño
y asustadizo paso:
Os contemplo al pasar como á los soles
que van hacia el ocaso.
Si no hubisteis placeres ni amóros
en las amantes rejas,
¿qué os habrá dado del vivir la Vida
cuando llegueis á viejas?
En convento, una iglesia, un sacerdote
rumiando letanías,
y la visión de un tosco monigote
entre naves sombrías:
en la mente incrustado el sonsonete
de una jaculatoria
y el eco de algún rezo, siempre el mismo,
sabido de memoria,
y ver así pasar un año y otro
de aspecto funerario,
con la misma letal monotonía
con que pasan las cuentas del rosario!

¡EXPUREOS!

¡Débiles vates que pulsais la lira
viviendo enamorados de la gloria,
y cantais, sin cesar, á los amores,
y á la ambición, y al númen, y á la aurora,
y á los regios festines, y al deleite,
y á los mantos de armiño, y las coronas,
pero jamás cantais á la canalla
que aún vive sepultada en la mazmorra;
la canalla que sufre en la gehenna;
la canalla que gime y que labora!...
¿Olvidais que en su seno habeis nacido
porque os enamorasteis de la gloria?...
¡Sois, para el Pueblo, como el hijo ingrato
que rechaza á la madre por la novia!

PARALELO

—En esta tierra lóbrega y oscura
¿qué leyes rigen al derecho humano?
¿Por qué viven los malos en la altura,
mientras mueren los buenos en el llano?
—Rigen iguales leyes inmanentes
al humano vivir y á las batallas.
Mueren, *porque combaten*, los valientes.
Viven, *porque se ocultan*, los canallas.

LEONCIO LASSO DE LA VEGA.

Lo que hará la instrucción

El progreso de la instrucción destruirá el despotismo y hará de la libertad, no una palabra que los hombres sepan leer en sus códigos, sino un derecho de que sepan gozar.

CONDORCET.

Memoria sobre la instrucción pública.

Como corderiyo manso
m'as de venir á buscar,
como el agua busca al río
y el cura busca er metá.

Alifafes de la Historia Eclesiástica

Urbano VI era papa en Roma, y Clemente VII era papa en Avignon. Hoy no disfrutamos el placer de contemplar dos papas al mismo tiempo, dos representantes de Dios en la tierra; y es que estos tiempos de impiedad no merecen tan divinos honores.

No se explican los impíos que siendo ambos representantes y ejecutantes de la voluntad del Creador, tan mala voluntad se tuvieran.—Estos misterios son del fuero exclusivo de los creyentes.

Los partidarios de Urbano, degollaban urbanamente á los de Clemente.

Los sostenedores de Clemente quemaban clementemente á los de Urbano.

Italia, Nápoles, Hungría y España, por Clemente; Francia por Urbano; Dios allá arriba, viendo cómo se portaban sus dos embajadores y riéndose divinamente, mientras tomaba una copita de Burdeos enviada por Clemente y otra de Málaga remitida por Urbano.

Juana de Nápoles era una respetable reina, que había hecho asesinar á su marido Andrés, y el pontífice anterior (Clemente VI) la había declarado inocente, pero en cambio, le había comprado en trescientos mil florines el condado de Aviles con súbditos, tributos y todo, y después no se los había pagado; lo que, según ella, era una cosa muy fea, sin considerar que el dinero de los pobres no se puede entregar así á cualquier reina liviana.

Pues bien: ¿qué hizo el sétimo de los Clementes? Le dijo poco más ó menos á Juana:

—La administración del dinero de los pobres y las cajas pontificias en que está guardado, corren peligro por las guerras que me provoca ese usurpador de Urbano. Para sostener la guerra necesito dinero. El de las dichas áreas no he de tocarlo porque es de los pobres. De manera que dame cuarenta mil ducados. No olvides que puedo derogar lo que dijo mi antecesor, respecto al asesinato de tu marido Andrés.

Y Juana le dió los 40.000 ducados que sirvieron para defender el dinero de los pobres, contra Urbano que andaba por otro lado juntando y administrando dinero de los pobres, y dinero para defender contra Clemente el dinero de los pobres.

Enojóse Juana con la jugarreta de Clemente, y enojóse Clemente con Juana, y entonces Carlos de Duras y

el manso pontífice hicieron un convenio para repartirse los bienes de Juana: y Carlos, hijo adoptivo y heredero de aquella pícara, la estranguló sagradamente, esto es, al pie del altar.

¿Y luego? Carlitos se puso al habla con seis cardenales, para prepararle una zancadilla á Clemente, y cuando este pidió su parte, le contestó Carlitos que se fuese á sembrar cebollinos.

Olfateó Clemente, averiguó lo de los seis cardenales y se preparó la siguiente función:

Metió á los cardenales encadenados en una mazmorra; luego les hizo sacar los ojos; después les hizo arrancar, despacito, las uñas de pies y manos; á continuación les envió un hábil sacamuelas que uno tras otro no les dejó ni un hueso en la boca; á renglón seguido, comprendiendo que con aquellas excitaciones, les picaría algo el cuerpo, hizo que los rascaran bien con uñas de hierro candente; y en fin, viendo que aquellos pillastres no se movían ni por esas,—los cardenales son así—los acondicionó dentro de sacos de cuero con toda comodidad, los hizo coser cuidadosamente, y les hizo tirar al agua.

Así consta históricamente, pero yo afirmo que esto debe ser invención de los impíos; qué inventan cada calumnia!

OSSAL.

En la Argentina

MUY CURIOSO

Los señores Carlos A. Berro y otros orientales venían teniendo conferencias en el Seminario Villa Devoto con el arzobispo Espinosa y el obispo Echagüe, que es capellán general del ejército. Para despistar estas reuniones, unos iban por el eléctrico Lacroze y otros por vía Pacífico Buenos Aires.

En este Seminario los niños de 10 años manejan perfectamente el mautser; lo mismo en el Colegio San Salvador.

Corresponsal.

El cura para ser cura
ha de tener tres partías:
comer mucho, pensar poco,
y no lavarse en su vía.

A la puerta de la iglesia
hay escrito con carbón,
aquí se le pide á Cristo
y no se le da ni á Dios.

Los obreros

Yo amo á ese pueblo que llegó á la gloria
Subiendo por la escala de la ruina
Y que sobre la cumbre de la historia
Clavó un faro de luz: la guillotina!

José Santos Chocano.

Contémploslos pasar! son los que bregan
En el penoso laborar fecundo;
Con cada gota de sudor allegan
Un contributo al esplendor del mundo!

Allá van con su amor y con sus odios,
Con sed de vida y ansias de renuevos,
Los héroes que en gigantes episodios
Crearán la Iliada de los tiempos nuevos!

Contémploslos pasar! ropa raída
Fatigado el andar, hoscós los ceños,
Inclinada la frente en donde anida
El más deslumbrador de los ensueños!

Bajo esos tristes y raidos trajes
Van los futuros redentores, helos!
Llevar toda una aurora sus mirajes
Y todo un universo en sus anhelos!

Contémploslos de vuelta á sus hogares,
Rendidos, sin vigor, meditabundos,
Fatigados los brazos musculares
Con que mañana amasarán los mundos;

Los brazos musculares, que la insana
Codicia tiene en el grillete fijos,
Los recios brazos que ungirán mañana
La libre humanidad de nuestros hijos!

Allá van, fatigados, sin aliento,
Pero nutridos del ideal que avanza,
Y cada frase suya y cada acento
Es un grito de vida y de esperanza;

No importa que hoy se arrastren por el
[cieno]
Mientras huelgan y gozan sus señores,
Esa misma miseria es el terreno
Do germinan sus odios redentores!

Do germinan sus odios redentores,
Sagrados odios, que en la nueva era
Se trocarán en religión de amores
Que abrazará la humanidad entera!

Fué allí en el fondo de esos antros rojos,
Llenos de sufrimiento y de amargura,
Donde vireon pasar ante sus ojos,
Como visión, la humanidad futura,

Que en medio á la labor que los abate,
Al externar su sacrosanta ira,
Cada artesano se convierte en vate,
Cada herramienta se convierte en lira!

Y de esa muchedumbre que es renuevo,
Que es redención, cuando se agite y vibre
Saldrá una humanidad hecha de nuevo,
Sabia, feliz, laboradora y libre!

CARLOS AL CAMPO.

Los únicos desnudos

En aquel día vino al mundo un profeta
que luego fué hijo de Dios.

Sus amigos eran hombres desnudos,
sencillos pescadores... Y por ser
bueno le clavaron en la cruz...

Iba el pobre desnudo, estatua del
dolor y de la redención, iluminada
por el sol en el gran museo de la Na-
turalaleza.

Las santas mujeres cubrieron su
cadáver con un lienzo.

La sublimidad de doloridas carnes
y de excelsas caridades, tejidas en
telares de amor, fundaron una re-
ligión, tan grande por nacer desnu-
da como sublime por morir desnuda
también.

Los falsos discípulos que acompa-
ñaron con sus harapos á la peregrina-
ción sublime, hijos del Tiberiades
transparente, limpios, serenos y cla-
ros cual dormidas aguas del lago, lue-
go de ejecutado el precursor tentaron
sus carnes, y el demonio de la am-
bición les vistió de orgullo.

—¿Cómo—pensaron ellos—cómo
presentarnos ante los hombres en gui-
sa tal? ¡Habrà que ver al ejército
cristiano en un día de viento!

Y al desnudo oriental, magnífico
reto por Cristo lanzado á la riqueza,
sucedieron telas, túnicas, velos, lien-
zos, clámides y togas de blanca tela...

Morían los discípulos en la ardiente
arena del circo, sin más traje de luces
que el lino pastoril, ni más capote
que el tejido por humildades.

¡Gran hazaña que pronto desde-
ñaron los que de la túnica primitiva
hicieron púrpura!

Del harapo y de la túnica pronto
pasaron á la tintada capa, y de la ca-
pa á sedas áureas, y de las sedas,
que gusanos tejieron, al raso y al ter-
ciopelo, al vellorí pomposo.

Sobre la corona de espinas alzó su
gallarda cresta la mitra retadora y la
tiara mayestática...

Las desnudas plantas que ensan-
grentara el Maestro divino en el are-
nal de Galilea, presto fueron dorado
coturno y sandalia pomposa, viva lla-
marada de rubí y diamantes...

El lirio primitivo bañóse en perfu-
mes y la rústica guedeja del Cristo se
sahumó en esencias...

Y todos, hasta los falsos discípulos,
determinaron por fin ir á Judea.

Ello fué que las extrañas aparien-
cias retrataban el desquiciamiento su-
premo del corazón, la conquista del
alma, lograda por el vicio y por la
vanidad vencida.

Cristo predicaba la igualdad, la
fraternidad y el amor humano...

Era el alma desnuda, que luego el
error y el fanatismo vistieron con ho-
rribles suplicios y persecuciones bár-
baras...

Cualquier bruto, incrustado en pre-
ciosos diamantes, creyóse un mo-
mento definidor de Cristo, y el publi-
cano vil juzgóse representante de su
religión.

Las vírgenes, primitivas herederas
de Venus Afrodita, ungidas en cari-
dades y dulzuras, las que iban al sa-
crificio desnudas, subieron al altar;
primero, envueltas en plebeyos lien-
zos, y luego resplandecieron en cons-
telaciones de diamantes, soles de ru-
bís y nubes de azul zafiro.

¡Imágenes de palo que llevan sobre
sus secas carnes lo que falta al po-
bre; inmutables divinidades que, co-
mo el monstruo de la fábula lo go-
zan todo por ser incapaces para el
goce mismo, y gozan con el hambre
de los demás por ser inapetentes!

¡Las guardillas tristes, las mujeres
pálidas, las vírgenes inútiles, ambu-
lantes joyerías que esterilizan la ri-
queza! ¡Cristo desnudo y sus discí-
pulos vestidos!

¡Magnífica religión para verano!
—como dijo Heine.

¡Sí; pero por lo frescos que son los
discípulos al dejar al Maestro tan..
fresco...

RODRIGO SORIANO.

Coplas

Un frailucón fué la causa
de tu perdición primera,
de la segunda un sochante
y un sacristán de la tercera.

El que quiera mandar
memorios á los infiernos
aprobeche la ocasión,
que agoniza un reberendo.

A la reja de la carsele
no me venga usted á regar
de me cuartos señor cura
y luego degame en paz.

CASA MONTAUTTI

155 - ZABALA - 155

Única que garante los muebles que
tiene en venta á precio de remate

MONTEVIDEO

Imprenta LA RURAL, de Miguel y Fco Ramos, calle Florida números 84 y 92A

CASA DE REMATE Y LIQUIDACIONES

DE

Alejandro Montautti

Calle Sarandí 142, esquina Zabala

MONTEVIDEO

Se encarga de la venta en remate y particularmente de casas comerciales, propiedades, terrenos y campos.

Anticipa dinero sobre cualquier objeto que represente valor, y que se remita para venderlo en remate.

Compra mobiliarios completos y pequeñas cantidades, recibe muebles, carruajes, etc., en depósito. Da en su casa remates de Joyería, Tienda, Bazar, Ferretería, Mueblería, Talabartería, Almacén, Bebidas y otros artículos, todos los días lunes y jueves, á la 1 y 1/2 p. m.

"SALPICÓN"

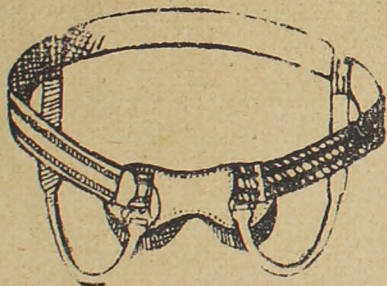
Condiciones de suscripción

PAGO ADELANTADO

CAPITAL	INTERIOR	EN LA ARGENTINA
Por 1 mes . . . \$ 0.20	Por 1 mes . . . \$ 0.24	Por 1 mes . . . \$ 0.25
» 3 meses . . . » 0.60	» 3 meses . . . » 0.70	» 3 meses . . . » 0.70
» 6 » . . . » 1.00	» 6 » . . . » 1.20	» 6 » . . . » 1.40
» 1 año . . . » 2.00	» 1 año . . . » 2.80	» 1 año . . . » 2.80
Número suelto . . . » 0.05	Número suelto . . . » 0.06	Número suelto . . . » 0.06

I. Porta Hnos. LAS HERNIAS

CURADAS RADICALMENTE



Todos los días recibimos personas, á quienes se les puede quitar el BRAGUERO REGULADOR, después de tres ó cuatro meses de uso, cuando en otros sistemas no conseguían la retención y presión insostenible. Tenemos cartas de gratitud del PERÚ, ARGENTINA y de toda la CAMPAÑA DEL URUGUAY. Recomendamos el Catálogo Ilustrado y consulta de 9 a. m. á 5 p. m., gratis. — Calle Buenos Aires 133, Montevideo; y Esmeralda 455, B. Aires.

Lechería y Chocolatería VIDA NUEVA

— DE —

Fernández é Iglesias

Casa especial en cocoa, chocolate á la española, francesa y brasilera, candiales, leche caliente, fría y helada. Servicio especial. La casa permanece abierta de día y de noche.

CALLE BARTOLOME MITRE, 197

Estudio de Dibujo y Pintura

Profesor V. Casanova. — Lecciones especiales de dibujo y pintura. — Dibujos para fotograbados, zincografía y piedra. — Retratos á lápiz. — Caricaturas, Acuarelas, Tricómas, Viñetas y Carátulas. — Precios módicos. — Uruguay 513 — Montevideo.

La Proveedora de Pescado

de Andrés J. Soca y C. — Depósito General: calle Juan L. Cuestas 47; Sucursales: N.º 1, Colonia 561; N.º 2, Mercado Central; N.º 3, Tala esq. Nueva Palmira; N.º 4, 18 de Julio 107a (Unión); N.º 5, Grecia 241 (Villa del Cerro); N.º 6, calle General Flores 168 (Agraciada); atendiéndose rápidamente los pedidos que se le hagan por los teléfonos: La Uruguay 183 (Central) y Cooperativa. — A más tiene 35 carros que llevan el pescado á domicilio de mañana y de tarde.

BAÑO GOUNOU-HOU

ISIDRO ACHUSTEGUI (HIJO)

Cerrito 3 (extremo Oeste sobre la Bahía)

Unico Establecimiento en Montevideo para el suministro de baños de mar, fríos y calientes, dulces y medicinales. — Los tranvías del Paso Molino y Reducto pasan frente á su puerta.

"OLIVO"

Gran Café, Fiambrería y Billar

DE

PEREYRA Y BUDINO

Sarandí 135, esq. Alzaibar

Especialidades de la casa. — Gran surtido permanente de Fiambres—Vinos de postre y de mesa—Licores extranjeros—Vermouth, Bitters, Sandwichs, Cocktail Kola. — Bebidas de primera calidad. — Se lleva á domicilio. — Teléfono La Uruguay 1565.

Los Tres Amores CUENTO POR LEONCIO LASSO DE LA VEGA.

— Se pondrá á la venta el próximo lunes. Los suscriptores harán los pedidos á la Administración de SALPICÓN.

DISPONIBLE

CAFÉ PROGRESO

DE

Luciano y Cándido Otero

Especialidad en Comidas á la minuta. — Servicio esmerado. Completo surtido en Bebidas Extranjeras. — Precios módicos. — Teléfono, La Uruguay, 688 (Central).

25 de Agosto, 49 al 53 esq. Yacaré

MONTEVIDEO